

## INTERNET: ¿VUELTA A LA TRIBU?

**Luis Gómez Encinas**

La denominada Asociación para la Investigación de Medios de Comunicación, AIMC, que realiza el Estudio General de Medios, [ <http://www.aimc.es/> ], ha hecho públicos los datos de su última encuesta sobre el uso de Internet en España.

El pasado 18 de diciembre *Ciberpaís* se hacía eco de las cifras, pero sin trazar ningún tipo de análisis.

Se subrayaba, no obstante, que el servicio de IRC (Internet Relay Chat) había caído cinco puntos, perdiendo la tercera posición que durante años había ocupado tras la navegación web y el correo electrónico. Ese tercer lugar corresponde actualmente a la mensajería instantánea.

La pérdida de usuarios de los chats es suficientemente relevante como para detenerse un momento a reflexionar. El nivel se sitúa ligeramente por encima del 20 por ciento. A primera vista, parece demasiado poco que sólo veinte de cada cien personas que han migrado al ciberespacio entren en el IRC, máxime cuando el uso de la Red ha aumentado más de cinco puntos en un año.

La explicación podría hallarse en que el ‘fenómeno chat’ ha tocado techo, y que el filtro natural que separa a los ‘visitantes’ de los ‘habitantes’ del IRC ya ha empezado a notarse, de forma que en las salas de chat la mayor parte de los transeúntes provienen del propio IRC (de otros canales) y cada vez son menos frecuentes los que, recién atravesada la frontera electrónica, se pasean por las salas en calidad de neófitos. Se

están marchando, por tanto, los que ya han colmado su curiosidad, y al mismo tiempo, los nuevos internautas prefieren otros servicios.

Es ahí donde entra la mensajería instantánea, el ‘messenger’, que constituye un espacio intermedio entre el sistema chat y el correo electrónico. Posee lo mejor de lo primero (esto es, comunicación en tiempo real) y de lo segundo (privacidad y elección de los receptores).

Mientras que el IRC está compuesto por una infinidad de ‘territorios’, reglados, estructurados y a menudo enfrentados entre sí, el Messenger diluye todas esas “trabas” sociales y políticas: homogeneiza los grupos de forma sencilla y sin complicaciones. La ‘urbanidad’ que supone el IRC se torna en ‘tribu’ cuando hablamos del Messenger.

No parece un panorama muy alentador. Sin embargo, esto demuestra que el ciberespacio no es un ‘mundo aparte’, sino el reflejo de uno de tantos —contenido en éste, según el famoso dictamen de Paul Elouard—. En esta era telemática, donde los sueños de cosmopolitismo por fin pueden hacerse realidad, hemos decidido retornar, ¡hasta en el mismísimo ciberespacio!, al calor de la tribu, cerca de los ‘nuestros’, en aras de la comodidad y la seguridad .

Quizá hemos olvidado que, como nos mencionan en *‘Un tranvía llamado deseo’*, “todos fuimos desconocidos alguna vez”.

© Luis Gómez Encinas